

CLARIDADES

Periódico imparcial é independiente, órgano defensor de los intereses locales

Se publicará los sábados

Suscripción: 25 cts. al mes.—Fuera, trimestre una peseta
Número suelto CINCO céntimos

Administración; Libertad, 22.-Almansa

Anuncios, esquelas y comunicados a precios convencionales

No se devuelven los originales y de los mismos responden sus autores

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador

Al Público

Nótase desde hace algún tiempo en Almansa, pueblo culto y trabajador, la falta de un periódico que, inspirado en nobles ideales, defienda sus intereses y exprese con energía su genuino sentir: A llenar ese vacío venimos.

Somos una pequeña falange de jóvenes que con los ojos puestos en los más santos amores de nuestro querido pueblo, sencillamente, queremos servirle. Para ello, estamos solos, pero somos libres, muy libres y no sabemos de manos ocultas que nos guiaran. Falto tal vez de genio y de dinero, con las más viriles energías, con los más vehementes entusiasmos, propios de nuestra misma juventud, trataremos, eso sí, de suplir aquel con la constancia de un amor sincero y nobilísimo, este con el trabajo callado y profundo.

Pretendemos combatir sin miedo en el corazón, con armas muy nuestras, y, defender la verdad doquiera se halle; pero conservar aun en los trances más duros, la alteza y serenidad que inmortalizará nuestro glorioso Manco en las locuras de su Quijano, siempre actual. Nuestros bienes son las ideas, nuestros amigos los libros. ¿Triunfaremos? Si tu quieres, lector, sí: nuestro triunfo que es el tuyo, está en tus manos; si nos niegas tu valioso concurso, caeremos como otros tantos cayeron, empero cumpliéndonos siempre la grata tranquilidad de que, el que no hizo más, tan solo fué porque no pudo.

Poco á poco, muy paulatinamente, sin alharacas, sin ruido de añafites, sin pregones buhoneros, desgranaremos en el sema-

nario que tienes en tus manos, una labor defensora de nuestros intereses locales y de saneamiento moral, en estos tiempos, ¡oh, lector! en que el vicio se adueña de nuestra inexperta y corrompida juventud. Nosotros desenvolveremos un plan trazado en la soledad benedictina de nuestro estudio, y ese plan exige de por fuerza, que seamos precisos en nuestro indomable afán de instaurarlo todo en el bien.

No te llares a engaño, querido lector; este semanario, es un periódico molesto, portavoz sencillo de un grandioso ideal y nada más. Sean nuestras últimas palabras para ti y para la prensa en general, que saludamos muy corteses.

LA REDACCIÓN.

Remember!

Para ti, mujer, todo encanto, todo bondad y cariño. Ofrenda de inmensa gratitud.

Más de un año hace ya, que nada sé de tí, mujer.

Recuerdo muy bien que, al abandonar este pobre solar manchego que tantos y tan gratos recuerdos me evocan por doquier, ya en el tren, con voz velada sin duda por la emoción de tu partida, me dijiste: Descuida, ¡te escribiré!

En tu ausencia, en tu interminable ausencia, cuatro cartas no más, recibí de tí. En ellas me hablabas de poesías y flores, de música y amores. No hacías más que manifestarme, como siempre, lo que sentía tu alma soñadora de gran artista.

¿Donde estás ahora? ¿Donde?

¡Ay, mujer!

Son las siete, hora sagrada!

El viejo ciprés del huerto, todavía se hiergue altivo hacia el cielo azul como un índice gigante. Todas las tardes las obscuras golondrinas pasan rozando sus alas por el marco de tu ventana; pero sus puertas estan cerradas. Y las

flores, tus amigas, se marchitaron en los rosales abandonadas por faltarles tus manos amantes; y los pájaros cantores que anidaron en los manzanos, hubieron en busca de nuevos lares; y la fuente, *nuestra fuente*, donde tantas y tantas veces en un arranque de pasión sin nombre, estreché tus ducales manos entre las mias, febricitante, prodigándote loco mil frases de amor, cuando el ruiseñor trinaba en la enramada mientras la luna brillante lo encantaba todo, se ha secado: sus aguas cantarinas y reideras, enmudecieron.

Y es, porque tú no estás aquí, mujer.

Todo es soledad, todo tristeza. ¡Cuanto abruma ahora todo esto!

¿Pero donde estás ahora? ¿Donde?

¡Salve, lugar de mis amores, salve

Todas las tardes, obedeciendo á una ya vieja costumbre, cuando se oculta el sol tras los bravios picachos del monte, cuando baja de la sierra este viento susurrador que trae aromas de tomillo y mejorana, y la esquila de la iglesia donde te vi tan bonita, donde yo te conocí, llama al angelus, tu recuerdo vive latente en mi alma: pienso que eres una ilusión, una quimera.

Ayer, y al pie de un sauce anciano y enfermo, recliné perezosamente mi cuerpo sobre el verde cesped.

El zagalico de otras veces, pasó por allí; le seguía el cordero blanco. Y cantaba, cantaba una canción de amores preñadas de desengaños que preludiaban sangre.

¡Pobrecillo! Su inteligencia infantil no comprendía nada, nada. ¡Sabes!

Sin embargo, la copla del muchacho me hirió como un estilete cruel, que mata sin sentir.

¿Acaso, mujer, escribiste en mi joven alma la leyenda de un culto ignoto?

Solo tus recuerdos: una cinta de seda heliotropo, un imperdible, una pequeña fotografía de tu imagen hechicera, los guardo como reliquias santas que me hablan en tu ausencia, de pequeñas epopeyas de tu vida con esa elocuencia de las cosas que fueron.....

Ven, ilusión, quimera, y, háblame de poesías y flores, de músicas y amores. Lo que siente, lo que ha sentido, lo que sentirá tu alma soñadora de gran artista.

J. Martinez Caballero.

FLORES DE JUVENTUD

Campana Administrativa

En honor a la Purísima Concepción (1)

Yo he cantado en los jardines a la vera de las flores,
muchas noches estivales que los vivos resplandores
de la luna me brindaron su magnífico cendal;
y en el velo de las aguas de un estanque cristalino,
deshojé los madrigales que me hicieron peregrino
de una vida somnolienta toda llena de ideal.

Yo he cantado en los humbrales de los lóbregos castillos
do anidaron las princesas, los feudales, los caudillos,
los poetas y los pajes, que eran génius del amor;
y he rimado mis estrofas al rasgar del nuevo día,
cuando el velo de la aurora vierte la policromía
de esas túnicas serenas encendidas de rubor.

Yo he cantado entre las frondas de los árboles silvestres
y ensalzé la zarabanda de los pájaros campestres
que al quejido de mi lira derramaron su dolor;
y he cantado entre el celaje de los oros veraniegos
como cantan los sencillos y poéticos labriegos
como cantan las alondras, como canta el ruiseñor....

Yo he cantado en las praderas y en las altas cresterías
y he rimado las bellezas que engalana la poesía
de esas frondas naturales de la vida montaráz;
y he dormido sobre el césped de los tiernos pegujales
endulzando mis ensueños con los besos siderales
que brindáronme la dicha del amor y de la paz.

Pero ya cantar no puedo, que en mi lira se agotaron
esos ecos argentinos que fervientes escalaron
los vergeles singulares de un quimérico arrebol;
esos ecos virginales cual murmullo de fontana,
tan serenos como el alba de una plácida mañana
y tan suaves como el beso purpurino del buen Sol.

Ya no tornan a mi lira las fantásticas canciones...
Se alejaron para siempre las risueñas ilusiones
que mi frente soñadora tan divinas las creyó;
ya no canto cual cantaron los poetas medioevales,
ya no rimo como riman esos génius ideales
más románticos, más cultos, mas expertos, ¡ay! que yó.

¡Más expertos!... Los que saben el secreto de esas viejas
que contaron a las almas pastoriles mil consejas
invadidas de misterio, de leyenda y de ilusión;
los que elevan sus plegarias á esos mundos diamantinos,
los que aspiran el aroma de los huertos campesinos
donde brota la armonía de una omnimoda canción.

¡Ya se han ido para siempre de mi lira los hervores!...
Ya no liban en mi frente los poéticos amores
que en la marcha peregrina el destino me brindó;
y cantarte ya no puedo ¡Oh, purísima del alma!
que mi musa se desliza moribunda entre la calma:
y fenecer en esa gloria que la suerte le ofreció.

Pero yo sé que eres bella cual la noche plateada,
más esbelta que las frondas que engalanan la majada
y más pura que esa gloria que mi lira enalteció;
más sublime que los oros de las túnicas celestes,
que las flores y los cantos de los pájaros agrestes,
más hermosa que los mundos... ¡más divina, te hizo Dios!

FERNANDO MÁS ITURRERIA.

Estaba deseosa Almansa de ver restablecido el imperio de la clase trabajadora, de la que produce, da nombre y esplendor a nuestro pueblo. Deseaba también esta ciudad de Historia, retirar todo aquello que por lo antiguo, no encaja ya en la moderna corriente de los actuales tiempos. Los males de nuestra administración eran muchos. Su reorganización urgía no poco. Se notaba la falta de un hombre que con inteligencia y energía, pusiera las cosas en su verdadero estado.

A esto, vino don Indalecio Sánchez, persona culta, ilustrada, hombre dotado de energía y claras luces y, muy pronto, se dió cuenta de lo que tenía y debía hacer. Comenzó su labor recabando de los poderes públicos protección para nuestra Escuela de Artes y Oficios, institución altamente beneficiosa en un pueblo industrial como el nuestro, donde los hijos de los trabajadores almanseños, al salir de ella, pueden decir: yo sé lo que es un pintor, un escultor, un tenedor de libros, etc. etc.

Nuestra administración municipal antes deficientísima, está encauzada ahora, merced a nuestro digno alcalde, por sus verdaderos cauces: lo que nos hace predecir que las obras de don Indalecio Sánchez, serán siempre de grata recordación, máxime, analizándolas en el poco tiempo que ocupa la alcaldía, pues vino al sillón presidencial en épocas en que una anarquía mansa se extendía por doquier estando los intereses particulares muy por encima de los colectivos, encontrándose el pueblo sin protección.

Unase a cuanto antecede, el gran celo desplegado por nuestro digno alcalde, en los intereses locales, corrigiendo las fanegas de medición y demás pesos públicos que no eran justos, colocar básculas en épocas de recolección, imponer algunas multas, y corregir de este modo los fieles de algunas que por defectos del mecanismo... estaban un poco perezosas. Se ha urbanizado la población, se tienen terminados dos magníficos proyectos de obras públicas importantes y altamente necesarias para el pueblo, que serán realizadas en plazo muy breve.

Pueblos como Almansa necesitaban en estas circunstancias un brazo de bronce, pero al mismo tiempo que ese hombre empuñaba el bastón con energía, estuviese dotado de clara inteligencia para velar por la colectividad, para restablecer el poderío de la soberanía nacional y fuese restablecido el imperio de las leyes por igual y destruido el número de farsantes, hipócritas y faltos de corazón.

M.

(1) Poesía leída por su autor el día 8 del corriente en la velada literario-musical que se celebró en el Centro Católico de esta Ciudad.



Venganza rufianesca

A una coqueta que me despreció

Ser quisiera señor de horca y cuchillo, tornando á las centurias medioevales y con mis huestes, bravas cual chacales, una noche tomar vuestro castillo.

Quisiera de la luna bajo el brillo y al son de mis invictos atabales, desgarrar de vuesa honra los cendales, así abajando vuestro necio humillo.

Con vos yaciera haciéndoos mi querida hasta que mi hambre erótica vencida, á la faz arrojártaos la vileza que echara en vuestro espíritu altanero. Y para dar más brillo á mi proeza, donártaos en connubio a mi escudero.

Madrigal caballeresco

*A la niña-Diosa y eximia poetisa
Pepita Rubio*

Dios puso en ti hermosura sobrehumana; te cinceló en un pomo de jazmines y encendió en tus mejillas los carmines, de dos claveles de sedosa grana. Tu belleza, entre mística y pagana, á los vientos la dan recios clarines; y apuestos y esforzados paladines, por tus encantos lidiarán mañana.... Si como premio dieras tus amores, una lanza rompiera en tus honores como los caballeros medioevales.... Y mi vida ofrendara á tus antojos, si, luego de morir, mis vitreos ojos entorrecieran tus manos abadales.

Ya voy tornando al polvo ⁽¹⁾

*Para mis verdaderos amigos Salvador
Bertomeu y Herminio Almedros*

Aqueste que aquí veis con tez de asceta, de lindo, de fidalgo y de trovero con la mesma destrez blandió el su acero, que rezó con fervor de anacoreta. Desde la principesa á la fregona rindieronle en amores vasallaje; y, hasta una reina, á quien lavó un ultraje.

le ofrendó, con su cuerpo su corona. Tan bienquisto fué en próceres mansiones.

cual temido entre jaques y follones. Con bagasas, magnates y villanos jugose hartas veces la existencia. Y hoy ya ve con olimpica indolencia cómo ruedan el tiempo y los humanos.

MARTIN LÓPEZ.

(1) *Composición para ponerla al pié de un mi retrato.*

NAVIDAD

Navidad, Navidad, dulce palabra cuya sola evocación nos hace sentir emociones inefables.

Son las fiestas más simpáticas del año: ya noche-buena, con su cortejo de zambombas y cantos típicos en honor del niño-Dios, y su alegre misa del gallo; ya la Pascua, con los clásicos turrones y mazapanes, y las inevitables visitas á nuestros mayores en busca del aguinaldo; ya año nuevo á quien saludamos contentos ofrendando en su honor nuevas líneas de conducta; ó ya los Reyes con su séquito

de cencerros y ruidos, repartiendo por doquier juguetes á los pequeñuelos que enloquecen de contento. Todas, todas estas fiestas producen en nuestra alma un sentimiento dulce, íntimo, familiarísimo como ninguna otra, y es que como ninguna otra también, tienen el privilegio de evocar en nosotros recuerdos infantiles cuajados de inocente alegría.

¿Quién, si no, al pasar en estos días por una confitería, ó por el escaparate de un almacén donde se exhiben los «últimos modelos de juguetes», no ha recordado sonriendo, los mágicos castillos que su juvenil imaginación formara, mientras importunaba á su padre rogando escribiera respetuosa misiva al rey Melchor solicitando sus dádivas?

Por eso, cuando se aproximan estas fiestas, parece como que se rejuvenece nuestro corazón y los dispersos miembros de las familias, corren presurosos, muchos desde luengas tierras, para pasarlos en el centro del hogar paterno.

Dichosos los que pueden hacerlo. Pero, ¡ay! ¡Son tantos los que cumpliendo los sagrados deberes que la patria les impone, pasarán estos días en el campo de batalla, y en las trincheras entre la nieve, el lodo y la metralla! ¡Son tantos los hogares destruidos por la más horrible tragedia que presenciaron los siglos! ¡Son tantos padres y tantos los hijos que pasarán estos días en un interminable llanto, que su número nos impone, nos abruma!

¿Es posible que naciones que pomposamente se llaman civilizadas, se destruyan tan inhumanamente, y rechacen como el año pasado hicieron, desoyendo millones de súplicas de los niños de casi todas las escuelas del mundo pactar un armisticio en estos gratos días de Navidad?

¡Ha! si a lo menos la sangre de tanto inocente derramada, si el sacrificio de tanto héroe sirviera para sublimar, para purificar el mundo?... ¿Pero garantías hay de ello? No, no... ninguna, ninguna.

España, al reservarle el destino ó la Providencia la suerte de permanecer neutral, ha manifestado virilmente el deseo de continuar siéndolo, pero ello no obsta para que con toda la efusión de nuestro corazón nos asociemos en espíritu a tantos desgraciados como en Europa sufren, a tantos seres que en contraste con no lejanos días, pasarán estas Navidades llorando... llorando.

J. LLORET

Luz, Sr. Alcalde...

—o—o—o—o—

Luz, luz, luz, pero no como dijera Gohete en sus postrimeros momentos, sino fluido eléctrico, para no rompernos la crisma cualquier noche por esas calles oscuras como boca de lobo, porque el señor García quiere y el alcalde lo consiente.

Como es hecho que con frecuencia se repite, por eso nos ocupamos de ello.

En semejantes casos, como de su fuero que es; debiera usted don Indalecio, imponer á la em-

presa su correspondiente multa. Además, aunque nos retrotráyeremos a pasados tiempos, bien vale la pena colocar algunos faroles al gas, en los sitios más precisos, a fin de evitar tropezones, falsos pasos y alguno que otro porrazo.

Y nada más por hoy; pero si el caso se repite como hasta aquí, conste que vamos á tener que hablar claro y decir muchas cosas.

Noticias

—o—o—

Ha salido para Carcagente y Valencia, el Sr. Cura Párroco.

El 12 del actual, dió á luz un robusto niño, la esposa del reputado doctor y amigo nuestro D. Juan Cuesta.

Se encuentran entre nosotros, D. Antonio Diaz, D. Carlos Pérez y D. Trinitario Zarza.

Victima de cruel enfermedad, dejó de existir el 17 del corriente, nuestro apreciado amigo Ricardo Pascual. Unimos nuestro pésame á la desolada familia.

Boda Aristoerática

Mañana, en esta Ciudad y en la iglesia parroquial contraerán á las once enlace matrimonial, la elegante señorita Nicanora Esparabán y el bello y exuberante joven de la capital, don Aniceto Gandumbas, sobrino del popular estanquero y farmacéutico de Jaulín, D. Nicolás.

La novia (aparte del traje, que es de madapolán adornado con trenecillas y prendidos «verde mar», lleva en pucheros, cazuelas, cacerolas y demás,

un espléndido surtido marca el JARRO ¡hasta allá! Y salchichones, conservas, Faisanes de Navidad, y mortadella capaz de suscitar el asombro y hacer la felicidad del hombre más exigente que se pueda presentar.

Lo admirable es que esta casa, (y plátanos además), según el novio proceden del magnífico bazar de S. HUERTA, tendero de renombre universal.

No hay que decir que los conyuges con tales cosas serán completamente felices en su vida marital.

Imprenta MOLINA
Plaza de la Constitución, núm. 2

SECCION DE ANUNCIOS**ANTONIO MOLLÁ****ALMANSA y VALENCIA**

Agente comercial para España de la casa

J. Rehellyng y C.^a de Duslingen

Motores a gas rico, gas pobre, gasolina, etc.—Electromotores, dinamos, transformadores y demás material eléctrico.

Especialidad en instalaciones para riegos.—Maquinaria Agrícola.

Pedid catálogos y presupuestos que se envían gratis.

LA MODERNA

Almacén de Muebles de FRANCISCO VILLAESCUSA

San Francisco, 8.—Almansa

Muebles de todos los gustos y de todas las clases conocidas, desde lo extra a lo sencillo, se encuentra en esta casa, por menos de su verdadero valor. No dejéis de visitar esta casa para convenceros de la realidad.

Juan Fito López

Coloniales, Ultramarinos

y especialidad en

SALAZONES

Garbanzos en remojo

Rafael Maimón**SASTRE**

Trajes de caballero, confección elegante, esmerada manufactura, precios muy económicos.

San Francisco, 7.—Almansa

Alandí Fotógrafo

Artísticas, Ampliaciones y Retratos al óleo.

Corredera, 20.—Almansa

Taller de Sastrería

—DE—

MIGUEL PINA ZOROA

PI Y MARGALL, 10

Esmerada confección en prendas de todas clases para caballeros y niños.

Prontitud, esmero y economía.

Para Pascuas

Champang Benecet

SIDRAS El Hórreo, el

Gaitero y Viva Asturias.

Anís escarchado, Ron y toda clase de licores, encontraréis en casa de

José J. Pastor

San Sebastián 74 y Castelar 12

Depósito
de la
SIDRA

**El Siglo XX de
S. HUERTA**

Fiambres y frutas,
Vinos y Champagne
Para Pascuas.

DROGUERÍA ALMANSEÑA

SAN FRANCISCO, 5

Gran surtido en perfumería, especíacos nacionales y extranjeros aguas mineralo-medicinales, apósitos antisépticos y aparatos ortopédicos, barnices, colores, purpurinas y drogas comunes para la industria.

Máquinas agrícolas

de todas clases, marca

ADRIANCE**LÓPEZ BELMONTE S. A.**

Representante en Almansa

José Baeza Milán

Pi y Margall, núm. 17

Vertederas de todas clases y tamaños.